

INOCULACION DE SEMILLAS DE MANI, EN EL DEPARTAMENTO RIO CUARTO, CORDOBA

Thuar Alicia; Bonvillani German
Facultad de Agronomía y Veterinaria
Universidad Nacional de Rio Cuarto
athuar@ayv.unrc.edu.ar

Introducción

El maní es uno de los cultivos regionales típicos que presenta la agricultura de Argentina, localizado en el centro-sur de la provincia de Córdoba, donde se encuentra casi la totalidad de la producción primaria nacional y del proceso transformador o industrial de la misma. Ambos aspectos impactan económica y socialmente en la provincia, ya sea directa o indirectamente, no solo por la generación de divisas por la exportación de sus productos, sino también por la generación de trabajo. A fin de lograr mayor sustentabilidad y estabilidad del sistema agroalimentario manisero así como el incremento de los rendimientos y la calidad de sus productos, es necesario acrecentar los conocimientos de todos los actores involucrados en dicho sistema y hacer un uso racional y profundo de todos los conocimientos científico- tecnológicos existente para que esta especie oleoproteica exprese su potencial genético al permitírsele hacer un uso eficiente de los recursos ambientales, tecnológicos y económicos disponibles para su crecimiento y producción. Son numerosos los factores del cultivo y del suelo que condicionan la disponibilidad de nitrógeno, como el cultivar, la presencia de inóculo, el tipo de suelo (Gascho y Davis, 1995), tipo y oportunidad de labranza, cantidad y naturaleza de los residuos. Una práctica para mantener los niveles de fertilización es la utilización de un método como la fijación biológica de nitrógeno (FBN). Este proceso realiza un aporte de nitrógeno al sistema suelo-planta. El objetivo de este trabajo fue evaluar la inoculación con *Bradyrhizobium spp*, en semilla de maní a campo en seco.

Materiales y métodos

El ensayo se realizó en un establecimiento ubicado a 15 km al sur de San Ambrosio, Córdoba, Argentina, durante la campaña 2007/08. El cultivo antecesor en el ciclo estival fue maíz (*Zea mays*). En la preparación de la cama de siembra se realizaron dos pasadas de doble acción con rastra en los meses de septiembre y noviembre. En este lote se volvió a sembrar maní después de 15 años. La variedad usada fue Florman INTA de segunda multiplicación, de granulometría 60/70, con un arreglo espacial de 0,7 m entre líneas y con 19/20 semillas por metro lineal con una profundidad de 6 cm aproximadamente. Los tratamientos se dispusieron en un diseño experimental de bloque al azar con 3 repeticiones, siendo los mismos: Tratamiento 1: Testigo. Tratamiento 2: Inoculación en la semilla. Se evaluó números de nódulos en raíz principal y secundaria, materia seca por planta sobre un total de 5 plantas por tratamiento y repetición en los estados fonológicos V2, R2, R5, R6. En las mismas etapas fonológicas se midió altura eje principal, longitud de las ramificaciones cotiledonales en cm, número de ramificaciones y ramas totales por planta. En R8 se cosecharán 20 plantas por tratamiento y repetición para determinar número de frutos maduros, inmaduros y totales, peso seco de frutos, semillas y pericarpio. Mediante estos datos se calculará rendimiento de frutos y semilla. Se procesó las muestras de frutos cosechados de cada tratamiento para determinar porcentaje de maní apto para selección tipo confitería, relación grano / caja y granulometría. Las variables en estudio del cultivo fueron analizadas mediante un ANOVA (análisis de varianza) y los promedios se compararon según Test de Duncan ($\alpha = 0.05$).

Resultados y Discusión

El cultivo de maní en seco en un suelo sin población naturalizada, mostró un aumento significativo en el número de nódulos de raíz principal (N°NRP), raíz secundaria (N°NRS), y peso seco radical (PSR) en comparación con el testigo y los estadíos fonológicos R en relación con V. La diferencia en rendimiento fue de alrededor de 500 kg ha⁻¹ y en granulometría las fracciones 80-100 mostraron diferencias significativas entre el inoculado en relación al testigo. Los resultados observados en este estudio permiten concluir que el uso de inoculantes en las explotaciones maniseras es beneficioso como parte de un conjunto de diferentes prácticas tendientes a mantener una agricultura sustentable.

